

III Compañía de Teatro de Graduados del Departamento de Artes Dramáticas de la UNA.

GUERREROS SILENCIOSOS

Propuesta Estética:

Guerreros Silenciosos se propone trabajar sobre el universo de Jacinta Pichimauhida para cuestionar la imagen paradójica del éxito en el arte. El programa “Señorita Maestra” es la excusa para indagar acerca de cómo cualquier niño puede convertirse en un producto, ser influenciado por la imagen de lo que debería ser y no aquello de lo que realmente desea. Con esta propuesta buscamos también generar un paralelo entre la ficción que atraviesa a estos personajes y a los actores-graduados que los representan y reafirmarnos así en nuestro quehacer teatral, liberándonos de la idea del éxito y proclamando siempre una construcción personal y genuina. El modo será una investigación que parta desde el cuerpo como materia a ser atravesados por materialidades narrativas y dramáticas.

Además, nos interesa poner a prueba las investigaciones que venimos desarrollando a través de este proyecto. La tesis de grado de López, “El discurso cinematográfico como herramienta para la construcción teatral”, a través del procedimiento de puesta en escena y el trabajo de investigación de Picarelli “Histéresis de una tragedia en la escena contemporánea”, entendiendo a la obra desde una estructura trágica.

La **dramaturgia** estará organizada en dos tiempos dramáticos: tiempo presente- actualidad de los personajes- y tiempo pasado -veinte años atrás, durante el rodaje del programa-. Su estructura (Prólogo, episodios, estásimos y epílogo) darán cuenta de la estructura trágica.

La **puesta en escena** trabajará sus diferentes lenguajes a partir del concepto del **artificio televisivo**.

Espacio: En un estudio de televisión existen tres espacios: el set propiamente dicho, donde se desarrollan las escenas de la ficción; el área extra escénica, pegada al set, donde los técnicos circulan sigilosos en la penumbra; y el control: ahí es donde el director mira los encuadres y da órdenes por handy. Entendemos al espacio de *Guerrero silencioso* como a una geografía rota: existen estos tres ámbitos, en tensión entre sí, reconocibles, y al mismo tiempo desdibujados.

Un podio se impone entre faroles y artificios lumínicos. Este dispositivo conformado por un practicable y las luces que lo definen y circundan, funciona como aquel único lugar donde los personajes intentan perpetuarse. Allí, los artefactos lumínicos se imponen, monstruosos. Por otro lado, está el resto. El mundo ordinario, el de la desesperación abúlica. Aquí la **luz** es mortecina y uniforme: no hay nada glamoroso o impecable en una sala de ensayo. El dinamismo de la puesta se articula entre el ir y venir de ambos registros escénicos.

Abel, autor del mítico programa, habita el espacio como personaje y apuntador: es el demiurgo de la ficción y de la vida misma.



El coro, al igual que en un tragedia griega, con la resignación vital de un cardumen, se desplaza sigiloso, uniformado en guardapolvos impolutos. Esa presencia inquietante termina de corporizarse, hermosamente fatal, con la caracterización. Capas de revoque definen rasgos de porcelana, sonrisas que no se cansan.

Un cartel de AIRE, rojo con letras blancas, permanece encendido, indicando que el drama debe continuar. Progresivamente el cartel se eclipsará rotundamente en el clímax final: exorcizada la ficción, no vale la pena nada más.

La **iluminación** trabajará, además, en pos de construir los múltiples espacios que se narran. En todos los casos, será operada por los actores-coro y este será uno de los máximos desafíos de la puesta en escena. La composición de múltiples espacios en uno nos llevará, además, a la investigación de **recursos cinematográficos** para la construcción del montaje.

La **música** será trabajada en forma de banda sonora cinematográfica, como una única pista con variaciones. Esta banda irá en paralelo a la acción dramática y variará entre un código extradiegético (musica incidental que acompaña o distancia la acción) y un código diegético (música en vivo en los momentos donde aparece dentro de la acción dramática – ejemplo: Los Siracusa- y el foley -sonidos producidos en vivo por los actores, a la vista del público). Dentro de esta misma banda sonora, la versatilidad será su aliada a la hora de atravesar distintos géneros musicales, desde una sonata hasta la cumbia, ayudando a construir situaciones y espacios.